



# UN ANDAR DIFERENTE

## CON UN POCO DE CAL Y TERNURA

Numerosos fueron los intentos del Estado Cubano por agenciarse la casa de Luisa mientras esta vivía; por la importancia de su enclave, por el interés de proteger un inmueble de valor en detrimento creciente, y porque estaba seguro que solo con una inversión estatal podría ser salvado; pero ella nunca aceptó las propuestas realizadas, negándose siempre a abandonarla, solo lo hizo el día de su muerte el 11 de junio de 1999; increíblemente seis meses después, a los 49 años, fallece su única heredera, su sobrina política Marisabel el 11 de enero del 2000. Comenzaron a vivir en ella diferentes personas. Nunca pudieron probar legalmente el derecho del inmueble por lo que pasa a ser propiedad del Gobierno.

En ese momento la residencia presentaba un alto nivel de deterioro, pero continuaba siendo una edificación impresionante y cautivadora. Las personas hablaban que estaba habitada por fantasmas y espíritus, pero esto no fue obstáculo para que un equipo de profesionales de alto nivel de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana en el año 2005, asumieran la tarea de rescate y restauración que le había sido asignada.

El 5 de noviembre del mismo año los especialistas realizan la primera visita, iniciándose así un largo camino para devolverle, " con un poco de cal y ternura ", como diría Dulce María Loynaz, la imagen original de la singular Casa de las Tejas Verdes.

Iniciaron con el dictamen técnico y al concluir el mismo se determinó que la casa se encontraba totalmente destruida, el lugar había sufrido un lento deterioro con el tiempo a consecuencia de la falta total de mantenimiento y por el deplorable estado en que se encontraba, una restauración no era suficiente, era necesario iniciar además, una intervención capital con vista a su total recuperación.

La intervención constructiva tenía como objetivo devolverle su imagen original y funcionalidad, rescatar su valor arquitectónico, patrimonial y ambiental, teniendo en cuenta la importancia de la zona residencial en la que se ubica, su jerarquizado y estratégico emplazamiento de esquina hacia la 5ta. Avenida y sobre todo su apariencia única.

El exhaustivo dictamen arrojó que la pérdida de tejas en la cubierta había permitido que la entrada de las aguas pluviales provocara daños en las techumbres de madera y a su vez en los entrepisos de hormigón o de viga y losa, propiciando se sumieran en completo detrimento la mayoría de sus elementos componentes y decorativos. La casa contaba con un sistema poco común de ventilación interior, formado por tuberías verticales de hierro fundido que terminaban bajo la cubierta y estaban conectadas con otras existentes en entrepisos y falsos techos que permitían la circulación de aire a las habitaciones, el caliente subía y el frío bajaba, basado en un principio físico. Por estos conductos el agua también entraba y los expertos aseguran fue la causa fundamental del deterioro de los espacios interiores del inmueble.





# UN ANDAR DIFERENTE

Orificio de ventilación, 3er. Nivel. Ático



Orificio de ventilación, 2do. Nivel. Habitación 1



Orificio de ventilación, 1er. Nivel. Sala



Los baños, por otra parte, habían perdido la mayoría de sus piezas sanitarias y los revestimientos de cerámica blanca estaban en mal estado. En el exterior de la casa el techo del portal estaba de igual manera por la acumulación de agua y los aceros de la losa podían verse expuestos y oxidados. En el ático las divisiones de las habitaciones de servicio que eran de materiales ligeros, construidos con estructura de madera, malla metálica y revestidos con enlucido, eran de las cosas más afectadas. En este nivel, durante la primera visita fueron encontrados los moldes originales utilizados en el trabajo en yeso de toda la casa, que fueron de mucha utilidad para devolver el diseño original de escocias, molduras y demás elementos decorativos de la Casa. Solo se conservaban en buen estado, los pisos de mármol de Carrara, las escaleras, principal y de servicio, y los marcos de puertas y ventanas.

A consecuencia de las filtraciones, se perdieron molduras, florones y otros elementos de yeso que adornaban techos y paredes. En los niveles intermedios, los techos, conformados por losas de hormigón armado y en otras con sistema de vigueta y bovedilla estaban en muy mal estado, quedando expuestos los aceros de las losas y viguetas, las estructuras metálicas de las vigas y la pérdida de la parte inferior de las bovedillas. Los muros de ladrillo también perdieron su revestimiento, tenían abofamientos y se cubrieron de grietas por donde corrían las tuberías metálicas oxidadas de los sistemas eléctrico y de ventilación; apareció la huella del óxido en otras partes de la vivienda que mostraba también abandono en sus jardines y carpintería.





# UN ANDAR DIFERENTE



23 11 2005



23 11 2005

Lugar que conservaban los moldes originales



14 11 2005

El proceso de intervención fue sumamente cuidadoso, duró cerca de 5 años, uno por uno, fueron reconstruidos y/o restaurados: los espectaculares techos de madera, las cubiertas de tejas verdes, las estructuras de los entresijos, las yeserías y ornamentos que decoraban las paredes, los recubrimientos de los muros exteriores e interiores, las instalaciones eléctricas y sanitarias. Fueron rescatados protegidos y conservados los elementos que se encontraban aún en la obra, marcos sin desmontar, la carpintería de puertas y ventanas donde se destaca la recuperación de las ventanas con el original sistema de guillotinas que en un momento de su historia había sido sustituido por persianería francesa; las herrerías, los pisos de mármol de Carrara, la majestuosa escalera principal y la de caracol encargada de vincular los 4 niveles de la casa, desde el garaje hasta el ático. Asimismo se involucraron en una búsqueda de documentos y fotografías que sirvieran de referencia para la restauración.



23 11 2005



14 11 2005





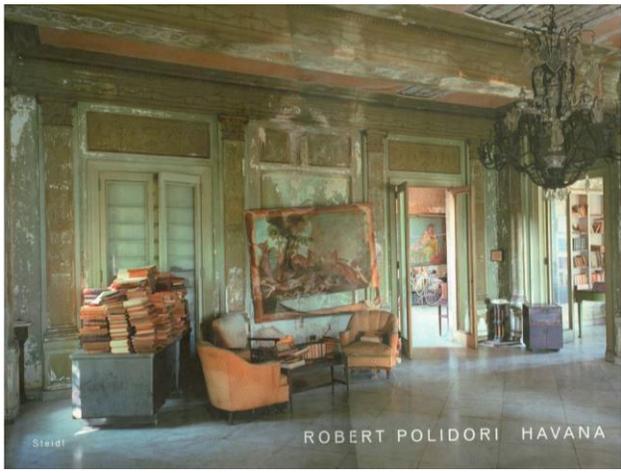
# UN ANDAR DIFERENTE

Recibidor. Foto de Robert Polidori 1997.



Se devolvió el esplendor de antaño a todos los espacios interiores: recibidor, sala, comedor, biblioteca, cocina, baños y habitaciones. Las transformaciones realizadas, desde el punto de vista funcional, fueron relativamente pocas, pero necesarias teniendo en cuenta las nuevas funciones a la que se destinaria la Casa; de las 5 habitaciones existentes en el segundo nivel, una se convirtió en vestíbulo y se vinculó directamente con la escalera principal, permitiendo el descanso a los visitantes y la visualidad hacia la Fuente de Las Américas y al jardín posterior del patio. En la cocina y pantry se colocó piso antiácido y antirresbaladizo, además de sustituir los enchapes según el nuevo proyecto. En el portal el techo se sustituyó por losa de hormigón y encima la estructura de madera que soporta el techo inclinado de tejas. Además, se dio acceso a la terraza del fondo y el jardín por la zona que coincide con el salón principal. El ático, lugar donde se encontraban tres habitaciones de servicio y un cuarto de lavado, fue transformado en una moderna sala de conferencias, antecedida por un área de estar que deviene, por su diseño y decoración interior, en un verdadero oasis para los visitantes.

Sala. Fotos de Robert Polidori 1997.





# UN ANDAR DIFERENTE

El portal se vinculó con una nueva plataforma trasera construida para darle continuidad y vincular la casa con la nueva parcela utilizada como patio, el cual fue diseñado inspirado en elementos del jardín francés, donde se destacan el uso de paños de agua, jardinería diversa y espacios para actividades sociales, áreas que se enlazan por un eje de circulación bien definido, que cierra su perspectiva con una vegetación tupida y una voluminosa escultura.



No fue poca la cal, ni los recursos materiales, financieros y humanos, empleados en la restauración del inmueble y si mucha la ternura, el amor, el talento, la maestría y la profesionalidad, puestos en función de recobrar esta joya de la arquitectura domestica que ha devenido con el tiempo en otro símbolo del Reparto Miramar.



Los trabajos constructivos se culminaron en el año 2009. Por los magníficos resultados obtenidos y la amplia labor realizada por proyectistas, constructores, restauradores e inversionistas, en el rescate y puesta en valor del inmueble; la devolución de sus valores patrimoniales y ambientales, el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural decidió conferirle a esta obra el Premio Nacional de Restauración del año 2010.



Equipo de Restauración  
 Dirección de Proyectos. Oficina del Historiador de la Ciudad  
 Unidad Inversionista Prado. UPI  
 Empresa Constructora Puerto Carena

